

Volcán Llaima

La Erupción de 1937

Diario Austral de Temuco

Recopilado por Víctor Marfull

www.povi.cl/llaima/

Volcán Llaima estaría en erupción desde ayer

Martes 9 de Febrero de 1937

En la Prefectura de Carabineros de Cautín se recibió una comunicación telegráfica de Cunco en la cual se da cuenta de este hecho.

HAY DOS RETENES AISLADOS AHORA.

A las cinco de la tarde se recibió una comunicación telegráfica en la Prefectura de Carabineros de Cautín, enviada por la Quinta Comisaría, repartición que la recibió desde Cunco y en la actual se informa a estos servicios que en la madrugada de ayer, a las cuatro horas se produjo una erupción en el Volcán Llaima, lo que habría provocado la crecida de un río que pasó a arrastrar dos puentes, habiendo quedado aislados los retenes de Carabineros de Santa María de Llaima y Casas de Agua.

Agrega este comunicado que no hubo desgracias personales que lamentar. Solo aqueja ahí la pérdida de algunos puentes.

LO QUE SE NOS DIJO DESDE CHERQUENCO.

Después de recibida esta noticia hicimos algunas averiguaciones para establecer las proporciones que hubiera alcanzado la erupción y fue así como nos comunicamos telefónicamente con el señor Agustín Edwards conocido y prestigioso agricultor de Cherquenco, cuyo fundo se encuentra ubicado solo a 15 kilómetros del Volcán Llaima.

El señor Edwards nos manifestó que no había observado indicio alguno de erupción del volcán por esa parte y terminó manifestándonos que había llovido densamente en esa zona hasta pocas horas antes y que la visibilidad era escasísima, lo que imposibilitaba una observación, pues la cima aparecía cubierta de nubes.

Dos personas han perecido a causa de erupción del Llaima.

Miércoles 10 de Febrero de 1937

Con la destrucción del puente sobre el Triful-Triful por la lava, doce aserraderos están ahora sin comunicación con resto del país.

LA LAVA SIGUIÓ EL LECHO DEL ALLIPÉN.

En nuestro servicio informativo de la región, damos cuenta de las noticias que nos ha enviado nuestro corresponsal con respecto a la erupción del volcán Llaima, fenómeno que no solo ha llamado la atención de los pobladores de la región afectada sino que ha causado la consiguiente alarma por los daños que ha ocasionado, en la zona de Cunco, por donde ha tenido lugar la venida de lava.

DOS PERSONAS MUERTAS.

Las noticias llegadas hasta ahora hablan de la destrucción de dos puentes, sin avanzar mayores detalles sobre el fenómeno mismo, pero por parte de los

carabineros, se ha recibido la mala noticia de que dos personas fueron muertas a causa de la erupción.

El parte dice que el sector de Santa María de Llaima, correspondiente al distrito de Hueñivales, perecieron Carlos R. Martínez y Rosa Martínez y que sufrieron daños los aserraderos de los señores Pedro Ruminot y Santiago Negriél.

DOS PUENTES DESTROZADOS.

Personas que han llegado de la zona de la erupción, nos han informado que el fenómeno comenzó entre las tres y cuatro de la madrugada del lunes, con una duración de mas o menos 24 horas.

Durante la noche el volcán fue divisado desde Cunco con un enorme penacho de fuego que iluminaba una gran zona y dando un aspecto fantástico a la vez que terrorífico.

La lava siguió el lecho del río Allipén, llevándose el puente sobre el mismo río, frente a la Aduana de Santa María de Llaima.

También se llevó el puente sobre Triful, en el camino internacional, entre los fundos de propiedad de la Sucursal Rivera y de la señora Calorinda vda. De Rebolledo.

Con la destrucción del puente Triful, quedan doce aserraderos sin poder dar salida a las maderas, ya que se servían de ese puente.

Sobre este particular, un conocido vecino de esa región, que recién ha llegado a Cunco, nos ha manifestado que los dueños de los aserraderos estarían llanos a cubrir parte del costo del puente, a fin de que sea reconstruido a la brevedad posible.

Estragos de la erupción **Jueves 11 de Febrero de 1937**

Uno de esos fenómenos volcánicos que en épocas anteriores y más o menos recientes han azolado nuestra región cordillerana, acaba de suceder con la erupción del volcán Llaima, que se produjo en la madrugada del lunes.

Aun cuando todavía las noticias relacionadas con ese fenómeno han llegado hasta nosotros con alguna dispersión, en fuerza de la dificultad de comunicaciones con la zona inmediata al volcán, se puede apreciar que desde el punto de vista material, la erupción ha causado daños de consideración, por lo tanto, hemos de atribuirles su justo alcance para proveer a neutralizarlos en la medida que corresponda a su índole.

Dos personas muertas, dos puentes destruidos, dos retenes y numerosos aserraderos aislados, y una gran cantidad de madera elaborada dispersada por la corriente incidental de esteros y ríos de la región amagada, son hasta ahora los perjuicios que se conocen.

Habría que establecer si las desgracias personales a la situación económica de hogares de campesinos para ir en socorro de esos hogares sumidos en la adversidad, y averiguar por los medios mas auténticos, si existen o no otras víctimas, para hacer llegar a sus familias la mano tibia de la caridad.

Los retenes de Carabineros de Santa María de Llaima y de Casas de Agua, y una docena de aserraderos de madera han quedado aislados con la destrucción del puente sobre el Allipén, en la Aduana de Santa María y del puente sobre el río Triful-Triful, en el camino internacional. Tanto esos retenes para su servicio de

vigilancia, como los aserraderos para la salida de sus elaboraciones, precisan de una rápida acción encaminada a la reconstrucción de esos puentes en el término que aconseja la proximidad del invierno.

En cuanto a la gran cantidad de madera de especies finas que la corriente del Allipén dispersó desde los casillos que esperaban ser despachados en balsas, no sería sino aconsejable que las autoridades del lugar provean la manera de cooperar con los particulares afectados para rescatarla aún cuando sea en parte, a fin de aminorar el crecido perjuicio que esa pérdida representa a sus dueños cuyos compromisos pueden significarles una grave encrucijada creada por las circunstancias a sus actividades productoras y comerciales. Se indica que un solo particular ha perdido veinte mil pulgadas de madera de raulí, lo que por si solo constituye una fortuna.

Una erupción volcánica como la que acaba de ocurrir, si bien no causa el estrago de muchas vidas solo por la escasa densidad de nuestra población, es un daño material crecido, superior al que provocan otras catástrofes sobre las cuales la fuerza de la costumbre da patente para pedir en su socorro la intervención de la autoridad y del estado. El socorro a las familias damnificadas, si es que las hay en grado acreedor a ese socorro, la reconstrucción de esos dos puentes que han aislado a los vigilantes de la zona y una serie de establecimientos industriales colocados en la cima de la montaña, y la cooperación de las autoridades locales para ayudar a salvar la cosecha maderera arrastrada por las aguas, pasan a ser un deber bien claro y preciso dentro del concepto social, activo y diligente, que debe servir de motor a las acciones de la autoridad.

La lava del volcán ha hecho estrago entre los elementos laboriosos de tanto empuje con que son capaces de relegarse voluntariamente en valles cordilleranos y en abruptas serranías; esos elementos desconocen todas las comodidades, y se entregan con exclusiva finalidad a incorporar nuevas regiones a la explotación maderera, o a formar nuevos fundos destinados a la labranza. Son así merecedores absolutos de nuestros afanes mas diligentes, cuando un fenómeno como el del lunes viene a frustrar sus esfuerzos o a echar por tierra sus expectativas productoras y comerciales.

Erupción del Volcán Llaima provocó daños considerables. Miércoles 17 de Febrero de 1937

Acaba de regresar de inspección al daño del Retén de Cunco, Teniente Sr. Rafael Salgado, quien nos formuló varias declaraciones.

Damos a conocer sus impresiones.

Cunco- El domingo pasado regresó de la cordillera el teniente jefe de carabineros de Cunco, señor Rafael Salgado que conforme lo dijimos oportunamente fue a la región afectada por la erupción del Llaima obedeciendo a instrucciones recibidas, para averiguar el alcance y los perjuicios sufridos por sus habitantes de aquella parte con el fenómeno que durante la semana pasada ocupó nuestra atención.

El señor Salgado que conversó personalmente a esta gira con cada uno de los afectados nos proporcionó los datos consignados mas abajo, y que se refieren a los madereros perjudicados con las creces del Triful-Triful y Allipén, y a los perjuicios del aislamiento de muchas industrias de aquella parte: por la pérdida de puentes.

La señora Teresa L. de Gonzalez, residente en las Hortensias que tiene su aserradero en Alpehue y la madera depositada a orillas del Allipén, confirmó haber

perdido llevadas por el río 50.000 pulgadas de raulí, por un valor de mas o menos 80 mil pesos. Mucha cantidad de esta madera se encuentra dispersa en el lecho del Allipén, pudiendo decirse que una vez recogida, aminora bastante dicha pérdida.

Don Juan de Dios Torres Águila que también tiene aserraderos en la misma localidad y madera depositada en el mismo punto, perdió 12.000 pulgadas de raulí por un valor de 50 mil pesos. Esta procediendo a recoger su madera.

Respecto a los puentes arrastrados por la avalancha, nuestro entrevistado pudo comprobar que efectivamente fueron destruidos el que se encuentra a 200 metros del salto Triful construido por los señores Otiñano y Ockley, y el que sirve de tráfico del camino internacional y que también fue construido con maderas erogadas por particulares.

El señor Salgado pudo imponerse de la urgencia de la reconstrucción de este último puente, pues para llegar a caballo a Cunco deben los vecinos del otro lado dar una vuelta enorme al valle de Sahuelhue o bien atravesarlo a vado, cosa que siendo peligrosísima "podría" hacerse hasta en unos 15 o 20 días mas pues una vez que el río termine de arrastrar la arena y escorias amontonadas momentáneamente; este se encajonaría quedando de nuevo invadeable. Esta última razón obligaría a los vecinos que habían pensado en su reconstrucción a esperar a lo menos un mes hasta que tome el Triful su curso regular.

El tercer puente destruido es el que existió sobre el río Allipén frente a la aduana de Penco, de propiedad particular del señor Gregorio García, quien manifestó no saber si será o no reconstruido por estar tan avanzada ya la estación de invierno.

En la actualidad no hay vecinos ni carabineros aislados, eso si que deben hacer recorridos sumamente largos por la falta de puentes que se menciona, situación que esta referente en el acarreo de productos madereros y agrícolas que pueden ir por cualquier vía como las cabalgaduras.

A propósito de que haya habido desgracias personales, nos manifestó el teniente señor Salgado, haber llegado hasta el lugar denominado Cabeza del indio casi fuera de sector y de la comuna, y ni carabineros ni civiles pudieron informarle fuese verdad la muerte de dos personas a consecuencia de la erupción.

Estima finalmente que la mayor parte de la madera perdida será rescatada, pues según pudo imponerse personalmente ella se encuentra a lo largo del río en una extensión de más o menos 12 kilómetros, faltando solamente recoger la que no esta deteriorada, cosa que están haciendo varios de los afectados.